

<http://divergences.be/spip.php?article450>



Colombia - Comunicado público de la Asamblea Nacional de Objetores y Objektoras de Conciencia, Colombia

Date de mise en ligne : samedi 30 juin 2007

- Archives - Archives Générales 2006 - 2022 - 2007 - N° 8 Juillet/July 2007 - International -

Copyright © Divergences Revue libertaire en ligne - Tous droits réservés

Llamado a la comunidad colombiana e internacional frente a la situación de militarización, reclutamiento y violencia del país.

Sección: Colombia

"NI UNA MUJER, NI UN HOMBRE, NI UN PESO PARA LA GUERRA. TODO LO NECESARIO PARA LA VIDA"

http://divergences.be/sites/divergences.be/local/cache-vignettes/L270xH400/ang_npai_solo_06-5603e.jpg

Les prunelles d'angelle

La asamblea nacional de objetores y objetoras de conciencia, reunida en Medellín, Colombia, los días 11 al 16 de mayo del 2007, presenta en sus manos, este manifiesto de sus posiciones políticas, las consideraciones nuestras, lo que exigimos y el llamado que hacemos a toda la comunidad Colombiana e internacional, frente a la situación de militarización, reclutamiento y violencia que vive nuestro país.

Ante el creciente contexto de remilitarización que vive nuestra nación y el mundo, se está desarrollando un proceso nacional que tiene como objetivo contribuir a la generación de alternativas ante el militarismo en el país, el continente americano y el mundo, fortaleciendo las resistencias desde los movimientos sociales.

Nuestras sociedades están cimentadas y han crecido sobre bases autoritarias de imposición cultural, económica y política.

Desde la conquista, pasando por la colonia y el desarrollo de los estados liberales capitalistas, hasta llegar al actual proceso neocolonial y neoliberal, se han profundizado esos valores autoritarios, individualistas, egoístas y violentos. Esta cultura autoritaria, sostenida y fortalecida en el androcentrismo y el machismo, produce sociedades estructuralmente violentas, injustas y excluyentes (por género, origen étnico cultural, edad, acceso y propiedad de los bienes y servicios y por ingreso).

Para sostener estas relaciones que se dan en el marco de nuestra sociedad, los grupos dominantes (económicos, políticos) crean leyes, organismos e instituciones que aseguran la reproducción y el funcionamiento del sistema, garantizando su propia supervivencia y su supremacía ante otros grupos de la sociedad.

Este proceso está liderado por individuos, gobiernos, grupos económicos y políticos que promueven y fortalecen la cultura de las armas y de la violencia, como mecanismo para asegurar el control y la dominación económica, política y cultural. Es así que nos encontramos con un discurso social, leyes y aparatos militares que defienden este orden injusto y excluyente.

La militarización es además, un proceso vinculado a grandes negocios de producción y comercialización de armas, en el que los seres humanos son víctimas inevitables pues este negocio se realiza en contra de la vida y del propio planeta. Existen suficientes estadísticas y datos comparativos que demuestran la relación inversa que se da entre las inversiones en la carrera armamentista del mundo y el acceso a millones de personas a los derechos fundamentales como la salud, la vivienda, la educación, el medio ambiente sano, el agua ; a más inversión en planes de guerra, menos recursos para defender la vida.

Nuestro trabajo en la generación de alternativas ante el militarismo, está dirigido a desarrollarse en varios niveles : desde la conciencia individual, las actitudes y las relaciones personales cotidianas, hasta las estructuras sociales y

políticas en las que vivimos ; nuestro objetivo no es solo desarmar los cuarteles y los presupuestos ; sino también nuestras formas de ser y nuestras relaciones.

Como Asamblea Nacional de Objetores y Objektoras de Conciencia entendemos el militarismo como el instrumento del poder para imponerse y mantenerse en el tiempo : ejércitos y fuerzas policiales, control social y manipulación mediática, instituciones represoras como la cárcel, reglamentaciones coactivas de todo tipo.

El antimilitarismo no es solo la lucha contra el servicio militar, es la lucha contra la represión y el control social, el gasto armamentístico, el intervencionismo falsamente humanitario, el reclutamiento profesional.

Teniendo en cuenta lo anterior nos resistimos a la guerra y al argumento mentiroso según el cual participando en ella se solucionará el conflicto colombiano. Nos asumimos como objetores de conciencia desde una postura antimilitarista, en resistencia a prácticas y políticas como el reclutamiento forzoso a ejércitos estatales, paramilitares e insurgentes ; a los impuestos para la guerra y a los gastos militares y a la intervención militar de países extranjeros en Colombia.

Optamos por la no violencia activa como una manera de solucionar los conflictos y como una alternativa de vida basada en la práctica cotidiana de valores como el dialogo, la solidaridad, el respeto, la dignidad, necesarios para la construcción de nuevos referentes para las y los jóvenes. Esto nos implica no estar pasivos ante la injusticia, reaccionar ante la violencia de nuestros derechos y la construcción de alternativas diferentes a las que nos oprimen.

EXIGIMOS

A organismos gubernamentales nacionales e internacionales, entidades de control, grupos armados y en general a la sociedad colombiana.

- Participar de forma activa en la solución de los problemas estructurales del país y en la negociación del conflicto político armado que involucre al estado, y todas las fuerzas vivas del país, como la población civil y sus organizaciones, las elites políticas y económicas, los estamentos religiosos, la insurgencia y demás sectores sociales de Colombia.
- Que el recaudo de los impuestos no se invierta más en la guerra ya que esta no es la solución a los problemas estructurales del país, que es el conflicto social y político. Por el contrario que se invierta en los gastos sociales como la salud pública, el acceso a la educación básica, secundaria y universitaria y la generación de empleo digno, como principio para la construcción de la paz.
- Demandamos de todos los ejércitos (Estatales, Paramilitares e Insurgentes) que respeten nuestra opción de luchar por una paz con justicia social, orientados por la filosofía de la No violencia activa, nuestra conciencia ética social y política desde la cual leemos el actual estado de nuestra Colombia y asumimos el compromiso de aportar a construir un país diferente. Pero también asumimos que nuestros métodos deben ser coherentes con nuestros fines, los cuales pasan por rechazar el sistema patriarcal en el cual se fundamentan las estructuras militares, promotoras del machismo, del autoritarismo, la obediencia por encima de los principios, de la imposición de razones por la fuerza de las armas. Por esta razón, nuestra Objeción por razones de conciencia va mas allá del servicio militar obligatorio o el reclutamiento en cualquier otra expresión armada ; queremos construir una sociedad que no masacre por sus diferencias y que su capacidad política no la dirija la fuerza que otorgan las armas. No permitiremos que se nos utilice para defender intereses económicos ajenos que patrocinan las guerras.

- Demandamos de los medios masivos de comunicación el cumplimiento real para lo que han sido creados y exigimos su labor de informar, amparados en la ética y en la verdad imparcial y autónoma de los poderes, que difundan los actos encaminados a buscar la paz. Consideramos que estos medios se han convertido en uno de los mayores promotores de la guerra, sentimos que la información que transmiten, está desprovista de raíces históricas que nos puedan explicar por qué esta en guerra Colombia y así seamos los ciudadanos y las ciudadanas quienes a criterio propio decidamos nuestra postura frente a la permanente crisis que vive el país.
- Demandamos y rechazamos de los organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) Organización Mundial del Comercio (OMC) y demás representantes de los intereses de los poderes económicos y políticos dominantes, que exigen bajo la complacencia de los gobiernos locales la implementación de políticas (TLC, Plan Colombia, Plan Patriota, Iniciativa Regional Andina, Planes de Ajuste Fiscal, Reformas Laborales, Privatización de los Bienes y Servicios Públicos, etc.) que empeoran las condiciones de vida de la población menos favorecida y por ende de las y los jóvenes y sus esperanzas de futuro.
- El estado Colombiano como país democrático, miembro de las Naciones Unidas ha suscrito el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos adoptado, ratificado y adherido por la Asamblea General en su resolución 2200 A (XXI), del 16 de diciembre de 1966, la más reciente de esas resoluciones fue la 1995/83 del 8 de marzo de 1995 en la que se reconocía el derecho de toda persona a la objeción por conciencia frente al servicio militar como un ejercicio legítimo del derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, así como el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el comentario general número 22 aprobado en el 48 período del comité de Derechos Humanos de 1993.

LLAMADO A LOS MOVIMIENTOS LOCALES Y NACIONALES POR LA PAZ Y A LA POBLACIÓN CIVIL.

Ponemos en sus manos, este manifiesto de parte de colectivos, organizaciones juveniles, ONG que trabajan con jóvenes en Colombia que, concientes de la situación que vive nuestro país, ligado a las dinámicas internacionales de organización del mundo contemporáneo, hemos decidido asumirnos en resistencia no violenta activa a participar de la guerra que nos han impuesto como única forma de solucionar los problemas estructurales históricos de nuestro país.

Esperamos de ustedes la solidaridad, el apoyo y acompañamiento necesarios para que nuestras reivindicaciones y apuestas como desobedientes a un sistema injusto, logren incidir y aportar a las transformaciones del mundo actual y construir alternativas más claras de futuro para la humanidad y el entorno. Desde esta perspectiva, les invitamos a estrechar lazos de hermanamiento y acompañarnos con acciones colectivas de apoyo, pues aunque aparentemente este conflicto se desarrolle solamente en Colombia, es parte de una problemática global y nos propone la relación activa con colectivos, comunidades y organizaciones para construir un mundo diferente.

Invitamos a las madres y padres de familia, para que alienten y apoyen a sus hijos e hijas en la búsqueda de un mundo sin guerras, que les respalden y acompañen cuando se rehúsen a participar en los ejércitos, que utilicen todos los medios a su favor para que sus hijos e hijas entiendan la lógica de la guerra, nada es realmente de tanto valor que justifique el seguir enterrando a los hijos y las hijas, mucho menos cuando las causas por las que nos invitan a la confrontación ni las entendemos, ni las compartimos, ni las sentimos nuestras.

Invitamos a mujeres y hombres jóvenes a desobedecer a la guerra, nuestros sueños están de por medio y es necesario romper con la lógica histórica que nos ha utilizado como instrumento, como carne de cañón para el frente de batalla todos y todas sabemos que al regresar de la guerra, si es que regresamos, nuestro mundo ya no será el mismo, quedaremos marcados por la lógica del más fuerte, nuestra razón será la violencia y no los argumentos, ni la conciencia.

Invitamos a las organizaciones internacionales, movimientos y comunidades de fuera de Colombia, que se solidaricen con nuestras apuestas de no-cooperación con la guerra, que nos acompañen contando al mundo que en este país no todos y todas, como lo cuentan los datos oficiales y los medios de comunicación, estamos de acuerdo con la guerra y que mucho menos queremos participar de ella, que la crítica situación y la encrucijada en la que estamos encerrados obliga a muchas y muchos jóvenes a optar por la guerra, pero que, si hubiese posibilidades, lo último que haríamos sería estar en ella. Envíen cartas de apoyo, visiten los consulados, acompañennos con actos simultáneos, interlocutando con sus propios gobiernos sobre la participación y responsabilidad en la situación Colombiana. Esta compañía de su parte, es fundamental para que nuestra iniciativa contribuya no solo para el fin de la guerra en Colombia, además se convierte en un aporte fundamental para contrarrestar la actual crisis global.

LA PAZ ES FRUTO DE LA JUSTICIA...
NINGÚN EJERCITO DEFIENDE LA PAZ...

ASAMBLEA NACIONAL DE OBJETORES Y OBJETORAS DE CONCIENCIA